

Los nuevos desafíos patrióticos

24/05/2022

La “Revolución de Mayo”, que tuvo un momento definitorio el 25 de Mayo de 1810, fue la chispa inicial para concretar -seis años después- la independencia definitiva de las Provincias Unidas del Río de La Plata de las coronas españolas y dar, así, los primeros pasos de lo que luego sería la República Argentina como nación soberana.

Las causas de aquel movimiento revolucionario y patriótico fueron de lo más diversas: desde las ideas críticas a la monarquía germinadas durante la Revolución Francesa, la debilidad de la corona española ante la invasión napoleónica, hasta el sentimiento patriótico de muchos habitantes del Buenos Aires de entonces y el impulso de confianza militar que deparó la victoria de las milicias locales frente a las invasiones inglesas de 1806 y 1807, entre otras.

A 212 años de aquellos días de mayo de 1810, hoy los argentinos nos encontramos ante otro desafío histórico: seguir luchando por conseguir una nación más justa e inclusiva.

A los permanente y casi siempre negativos vaivenes y desencuentros políticos, económicos y sociales que caracterizan a nuestro país, en los últimos años se sumó una pandemia que se extendió a lo largo y ancho del planeta y nos colocó en una penosa instancia, profundizando algunos de nuestros bemoles.

Hasta antes del arribo del tristemente célebre SARS-CoV-2, la cuenta nos daba negativa a la hora de evaluar si habíamos podido o no concretar efectiva y prácticamente la idea de ser un país soberano e inclusivo como soñaron los “Hombres de Mayo”. Hoy, el reto de serlo es aún más complejo y exigente.

En cada fecha patria como ésta, y más allá de estos días particularmente difíciles, la esperanza se renueva casi como una utopía. El trabajo de todos los argentinos seguirá siendo

arduo y seguramente deberá modificarse en muchos aspectos para poder concretar y mantener a lo largo de los años la altruista intención insoslayable de aquellos «héroes de Mayo». Quizás hoy nos toque a nosotros asumir ese papel.